



Palacio Parque Florida



**¡BIENVENIDOS
a *palacio!***

**VISITAS GUIADAS
2020**



**Comunidad
de Madrid**



Parque Florido fue promovido por el abogado, editor y coleccionista navarro José Lázaro Galdiano quien junto con su mujer, la argentina Paula Florido Toledo, quiso establecer la residencia familiar en Madrid en 1903, tras contraer matrimonio.

Animados por el prestigio alcanzado por el arquitecto José Urioste, tras la construcción del pabellón español en la Exposición Universal de París (1900), decidieron encomendarle los planos de su residencia, la cual habría de seguir traza y estilo neoplateresco. Fechado el proyecto en enero de 1904, finalmente no pudo materializarse por la complejidad de las relaciones entre el arquitecto y su cliente. Dicha falta de entendimiento acabó con la dimisión de aquel y la búsqueda por parte de Lázaro de un nuevo profesional, que resultó ser su compañero y amigo Joaquín Kramer Arnaiz.

Manteniendo la concepción global prevista y asumiendo las continuas modificaciones del promotor, extremadamente difícil de complacer, los nuevos planos pudieron concluirse nueve meses después. Las obras comenzaron de inmediato, contando con la colaboración del sobrino de Kramer, José de Lorite.

Cansado de las exigencias de su cliente, Kramer también abandonó el proyecto en 1906, asumiendo la dirección facultativa el arquitecto barcelonés Borrás Soler, que ya había trabajado antes para Lázaro realizando el edificio colindante, sede de su editorial La España Moderna.

Parque Florido, denominado así en honor a su propietaria, tiene planta rectangular y se organiza alrededor de un patio cubierto al que se adosa un pórtico semiabierto, originalmente la entrada del palacio. En el extremo opuesto se ubica una torre donde Urioste había previsto alojar la escalera, pero que Lázaro desplazó para colocar tres hermosas salas. Al exterior toda la costosa decoración plateresca del proyecto fue eliminada, optándose por un lenguaje más clásico.



En el diseño del jardín que rodea el palacio intervino Alfonso Spalla, ilustre paisajista de origen turinés que estudió en el botánico de Kew y en la Escuela de Horticultura de Versalles, quien había realizado los jardines del palacio del duque de la Montera en la calle Miguel Ángel.

El edificio, con su valiosa colección artística, fue donado al Estado español por José Lázaro, convirtiéndose en museo en 1951. Su nuevo uso exigió una adecuación del interior, realizada por Fernando Chueca, quien también remodeló el edificio de La España Moderna adosado a las tapias de López de Hoyos, donde quedó instalada la biblioteca, el archivo y la redacción de la Revista Goya.



FB

La Comunidad de Madrid celebra, entre los meses de septiembre y diciembre de 2020, **¡BIENVENIDOS a palacio!**, un programa en el que las visitas guiadas, los conciertos y las conferencias permitirán disfrutar a los madrileños de una extraordinaria selección de palacios de la región.

Con motivo de la séptima edición de este programa, más de veinte inmuebles abren sus puertas para mostrar, de forma gratuita, el singular patrimonio cultural que custodian.

De este modo la Comunidad de Madrid ofrece un **¡BIENVENIDOS a palacio!** inolvidable en el que la palabra y la música se convierten en el umbral que permite el acceso al interior de algunos de los edificios más destacados de Madrid. Una oportunidad única para toda la familia de sumergirse en la vida en palacio.

Toda la información sobre el programa en www.comunidad.madrid/cutura/patrimonio-cultural

COLABORA

museo

LÁ
ZA
RO
GAL
DIA
NO



**PATRIMONIO
CULTURAL**